

¿Dónde se localiza la producción audiovisual argentina a principios del Siglo XXI? Reseña sobre el libro *Nueva cartografía de la producción audiovisual argentina*, editado por Clara Kriger

(2019. Peter Lang. New York)

Mariné Nicola

Centro de Investigaciones en Estudios
Culturales, Educativos, Históricos y
Comunicacionales (CIECEHC)
Facultad de Humanidades y Ciencias (FHUC)
Universidad Nacional del Litoral (UNL)

Este libro editado por Clara Kriger supone múltiples aportes al campo de las investigaciones de cine y audiovisuales al adentrarse en temas poco trabajados aún en este campo de estudios en las primeras décadas del siglo XXI.

A lo largo de sus capítulos podemos analizar las marchas y contramarchas en torno a políticas que impactan directamente en la producción audiovisual, considerando la Ley de Cine de 1994 (Ley 24.377) y el impacto que tiene en la revitalización de la producción cinematográfica otorgando mayores fuentes de financiación al sector. Pasando por la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual de 2009 (Ley N° 26.522) que promueve la producción de contenidos audiovisuales

¿Dónde se localiza la producción audiovisual argentina a principios del Siglo XXI?

Reseña sobre el libro *Nueva cartografía de la producción audiovisual argentina*, editado por Clara Kriger
<https://doi.org/10.14409/culturas.2022.16.e0019>

en diferentes formatos logrando una descentralización en la producción que se desarrolla en distintos lugares de nuestro país apostando a la realización, difusión y emisión de productos audiovisuales locales. Hasta llegar a la situación del 2015 con la promulgación del Decreto de Necesidad y Urgencia N° 267 firmado por el entonces presidente de la nación, Mauricio Macri, que crea el Ente Nacional de Comunicaciones (ENACOM) y deja sin efecto los puntos centrales de la Ley de 2009, afectando profundamente el dinamismo y el proceso de democratización de la producción y circulación de contenidos audiovisuales alcanzado hasta ese momento en nuestro país.

A esta línea que se discurre y entremezcla en los planteos de los diferentes capítulos que constituyen el libro se le engarza un proceso de paulatino crecimiento de producción audiovisual y cinematográfica descentrada en su localización a lo largo y lo ancho de todo el país, rompiendo con la tradicional traza del mapa del campo audiovisual que durante mucho tiempo se veía concentrado únicamente en Buenos Aires. Con la convergencia de la legislación nacional acompañada con diferentes leyes y propuestas locales, a lo que se suma el desembarco de equipamientos digitales que posibilitan nuevas formas de producción audiovisual, asistimos a la reconfiguración de una nueva cartografía que incluye a todas las provincias argen-

tinias como territorios de producción audiovisual. Como lo plantea Clara Kriger en la introducción de este libro:

La construcción de una nueva cartografía del audiovisual argentino combina aspectos geográficos y las condiciones que hicieron posible las transformaciones. Estos nuevos mapas, herramientas de conocimiento y también de producción de lo real, proponen una situación compleja que relaciona procesos, acontecimientos, así como elementos estéticos y políticos. (Pág. 8).

Otra línea interesante que comienza a vislumbrarse en este libro es la necesidad de ampliar, ajustar y redefinir marcos conceptuales que nos permitan abordar la actual complejidad y diversidad de contenidos audiovisuales producidos a partir de la federalización alcanzada con las políticas públicas relacionadas a la producción audiovisual y la revolución digital, que conllevan a una proliferación de plataformas audiovisuales y la autogestión de contenidos virtuales. En tal sentido es necesario centrar la mirada en el videojuego que se ha consolidado en los últimos años en Argentina como actor de peso en el campo del consumo y dentro de la propia producción audiovisual.

Para ahondar un poco más en estas líneas de indagación es que nos centremos brevemente en los aspectos desarrollados en cada uno de los capítulos que dan contenido y esencia a este libro.

En el primer capítulo Cecilia Gil Mariño nos presenta la problemática de las políticas de promoción y fomento a la industria audiovisual en Córdoba en el bienio 2016-2017. Plantea que desde 2016 distintas entidades que conforman la Mesa del Audiovisual Cordobés alentaron la confección de un proyecto de ley para propiciar la actividad audiovisual local a través de un plan de promoción y un fondo de fomento para la provincia. En Córdoba se da el caso que distintos actores del sector privado y el Estado convergen en una mesa de discusión para la reglamentación de una política sectorial para el audiovisual y en 2017 se lanzan los primeros concursos auspiciados por el presupuesto previsto a partir de la Ley de Fomento y promoción de la industria audiovisual (ley aprobada en octubre de 2016). Tal como lo expresa su autora, el

...trabajo busca resaltar el nivel de organización y madurez del sector audiovisual en la provincia de Córdoba, sus estrategias de producción y cómo se piensan a sí mismos en el mapa nacional y regional, independientemente de la situación nacional... (Pág. 24)

En el segundo capítulo se trabaja en torno al mapa audiovisual santafesino de la mano de Sonia Sasiain. Según puede constatar la investigadora, en la provincia de Santa Fe se da una renovación del campo audiovisual a partir de la conver-

gencia de políticas nacionales y provinciales, lo que permitió a los realizadores locales contar con recursos para generar nuevos temas con imágenes y palabras propias. Desde el 2007 el gobierno provincial promueve políticas relacionadas con el campo audiovisual, por un lado la creación de Espacio Santafesino y por otro, la concreción del Corredor Audiovisual Santafesino, dos programas que buscan promover la producción audiovisual y profesionalizar la actividad. En 2008 se crea Espacio Santafesino con la finalidad de fomentar las empresas y los emprendimientos de base cultural y creativa a través de acciones que promuevan el desarrollo de la producción audiovisual, transmedia, editorial, fonográfica, de diseño y de videojuegos en todo el territorio provincial. En tanto, el Corredor Audiovisual Santafesino es una red de salas distribuidas por toda la provincia por la que circulan producciones audiovisuales santafesinas, nacionales e internacionales. A ello se suma en 2015 la creación del canal estatal 5RTV (sociedad del Estado) y Señal Santa Fe, un programa del Ministerio de Innovación y Cultura que promueve la creación audiovisual en múltiples pantallas al desarrollar, producir y exhibir a través de contenidos audiovisuales, transmedia y web. Según Sasiain,

El objetivo de estas acciones, según las voces oficiales, era generar nuevas produc-

ciones con la intención de democratizar e incrementar la producción cultural y también alentar formas de cultura particularizadas. (Pag. 51).

En el siguiente capítulo accedemos a la investigación desarrollada por Alejandro Kelly Hopfenblatt en torno al cine y las series en los Andes. Aquí se aborda el caso de Mendoza donde en 2018 la Cámara de Diputados de esa provincia aprueba la Ley 9.058 de Promoción Audiovisual que tiene como objetivo “promover, impulsar y dar sustentabilidad a la industria audiovisual en la Provincia de Mendoza” (Pág. 73). Dentro del mapa nacional propuesto por el programa de Polos de Producción Audiovisual, Mendoza forma parte de la región del Gran Cuyo junto a San Luis, San Juan y La Rioja, aunque el impacto de las políticas federales en cada una de estas provincias es dispar ya que se debe articular con esquemas productivos y políticas locales. En este sentido, Mendoza se convierte en el principal actor dentro del Gran Cuyo, concentrando la producción audiovisual articulada con el crecimiento de los espacios de formación, profesionalización del campo laboral, desarrollo de espacios colectivos de trabajo y el impulso de marcos legales. Kelly Hopfenblatt sostiene que

...la propuesta inicial de este trabajo era un estudio más amplio sobre la región cuyana, la amplitud y riqueza del caso mendocino

llevó a tomarlo como objeto de estudio puntual para poder profundizar en su particular desarrollo. (Pág. 75).

En el cuarto capítulo nos encontramos con el nordeste argentino que filma. Clara Kriger nos introduce en la provincia de Misiones, lugar elegido desde la primera mitad del siglo xx por famosos directores argentinos y extranjeros para filmar películas que se valen del contexto natural y la exuberante y bellísima geografía que ofrece esta región. Desde mediados de la década de los `80 Misiones deja de ser sólo un ámbito que facilita locaciones para filmar y comienzan a encararse tareas tendientes a la producción. El primer ejercicio productivo es la creación de un sistema de educación a distancia que impulsa un uso intensivo del recurso audiovisual, al mismo tiempo que se diseña el Programa Oberá Siembra Cine, por parte de la Cooperativa Productora de la Tierra en conjunto con el Municipio de Oberá y la Universidad Nacional de Misiones. Este programa tiene como objetivo el desarrollo de polos regionales de producción audiovisual. A ello se suma la organización anual e ininterrumpida desde 2004 hasta la actualidad, del Festival Internacional de Cortometrajes *Oberá en Cortos*. Según la autora

Una de las primeras consecuencias positivas que arrojó el Festival fue el surgimiento en 2007 del Foro entre fronteras como un espacio de comunicación entre las organi-

zaciones, productores y realizadores que trabajan en el desarrollo de proyectos y políticas audiovisuales en la región conformada por el NEA, el litoral argentino, Paraguay, Sur de Brasil y Uruguay. (Pág. 98).

En el quinto capítulo Iair Kon nos adentra en el noroeste argentino y las representaciones sociales en la producción de Jujuy. El autor afirma que la mayoría de las representaciones sociales en soporte audiovisual que circulan sobre el noroeste argentino fueron producto de los centros de producción material y simbólica más que de los productores originarios de esas culturas. La pregunta que orienta este capítulo se focaliza en comprender si el incremento en los niveles de producción local de contenidos audiovisuales significó también un cuestionamiento a los estándares normativos que regulan las representaciones sociales de lo que se conoce como el interior del país —es decir, todo aquello que no sea Buenos Aires y el Gran Buenos Aires— y si esas producciones logran romper el cerco para construir una mirada autónoma y territorial respecto de sus propios conflictos e idiosincrasias. Este trabajo se centra en la producción audiovisual entre 2009 y 2015 en Jujuy,

...se propone poner el foco sobre algunos de los trabajos documentales realizados durante el periodo en la provincia de Jujuy, en el noroeste del país, en donde los programas de incentivo a la producción

funcionaron con relativo éxito y se logró incrementar considerablemente la factura de contenidos propios. (Pág. 118)

El sexto y último capítulo en el que Clara Kriger y Alejandro Kelly Hopfenblatt nos introducen en el desarrollo federal de la industria del videojuego. Los autores manifiestan que desde la década de los '80 en Argentina el videojuego se ha consolidado como un actor relevante, no sólo en el campo del consumo sino dentro de la propia producción audiovisual nacional. Fenómeno al que debe prestarse atención ya que entre el surgimiento de los *youtubers* y el auge del *streaming*, hay un universo concreto que ha ganado terreno dentro mismo de esa industria. En tal sentido, se afirma que

Este nuevo panorama obliga entonces a ampliar los estudios académicos tradicionales, porque con muchos puntos de contacto y muchos de divergencia, el videojuego supone un objeto de sumo interés para pensar en las vías alternativas del audiovisual presente y futuro. (Pág. 140)

Hacia el final del libro nos encontramos con reseñas de películas y series que han sido relevadas a lo largo de las diferentes investigaciones que se constituyen en los capítulos que componen esta obra tan necesaria y relevante para los estudios de cine y audiovisuales en la Argentina contemporánea.